



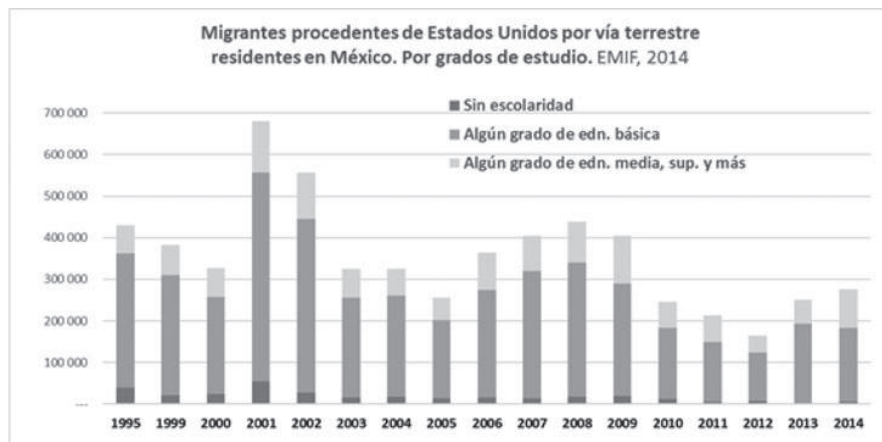
Gloria Ciria Valdez Gardea, doctorada en Antropología Cultural (Colson).



José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez, investigador por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Posgrado en Integración Económica adscrito a la Universidad de Sonora.

Atenta deportación de “dreamers” contra derechos humanos

Por Xóchitl Rodríguez



Fuente: EMIF, 2014

La cancelación del DACA podría propiciar un quiebre existencial a miles de jóvenes que quedarían sin nación de identidad (Estados Unidos) y que en México generalmente son tratados como personas con deficiencias lingüísticas y culturales. Los dreamers forman parte de los migrantes entre 15 y 39 años que pertenecen a familias transnacionales y podrían haber enfrentado una deportación voluntaria o forzada, coincidieron especialistas. Son la punta del iceberg de una crisis familiar. Forman parte de hogares y familias transnacionales cuyos miembros son “mixtos”; es decir, hijos nacidos en Estados Unidos y hermanos o padres con estatus irregular. Por

tanto, la separación familiar está tipificada como un problema que el estado norteamericano puede y debe evitar para resguardar los derechos humanos, dijo José Guadalupe Rodríguez Gutiérrez, investigador con doctorado en Estudios Sociales con Especialidad en Estudios Laborales por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y Posgrado en Integración Económica adscrito a la Universidad de Sonora. Gloria Ciria Valdez Gardea, doctorada en Antropología Cultural, aseveró que la rescisión del programa de Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés) es parte de un discurso nacionalista blanco del presidente Donald Trump; es un hecho

Opinan que en el caso de la cancelación del DACA el estado norteamericano debe evitar el rompimiento de lazos entre padres e hijos, y reconocen que no es fácil para los repatriados mexicanos adaptarse a programas educativos en nuestro país

violento y agresivo contra jóvenes que pagan impuestos, son creadores de empleos y consumen en la economía norteamericana. “Los dreamers están integrados en toda la economía social, cultural y política de Estados Unidos y muy enraizados en la sociedad estadounidense. De ellos, el 89% está empleado, 85% ha vivido en aquel país durante diez o más años y uno de cada cinco ha vivido allá cerca de veinte años o más. El 90% habla inglés y 93% se ha graduado de preparatoria, según datos del Center for Migration Studies de Nueva York”, argumentó la profesora investigadora del Centro de Estudios de América del Norte de El Colegio de Sonora. Con DACA o sin él, las deportaciones

siguen y México no está preparado, agregó. El presidente Enrique Peña Nieto anunció algunas medidas para los dreamers que sean deportados, como entrega de créditos, afiliación al Seguro Popular y facilidades administrativas para que continúen sus estudios; sin embargo, “es necesario crear un programa transversal en lo sociocultural, en la salud, en la educación, en el trabajo, que los transite no sólo en términos objetivos, sino subjetivos, existenciales, espirituales. Que les ayude a recuperar la identidad, y eso es difícil”, consideró. Por su parte, la doctora en Adquisición y Enseñanza de una Segunda Lengua, Nolvía Ana Cortez Román, coordinadora de la Licenciatura de